

E N L A C E

EN LA COMUNIDAD ENCUENTRO A.C.

DIPLOMADO EN

ORIENTACION FAMILIAR

PARA MAESTROS

COORDINACION

E N L A C E

En La Comunidad Encuentro, A.C.

COLABORADORES:

Sra. Alejandra Kawage de Quintana.

Sra. Paz Gutiérrez de Fernández Cueto.

Psic. María Orozco de Llano.

Lic. Dolores Martínez Parente.

ASESOR PEDAGÓGICO: (S.E.P.)

Dra. Marcela Chavarría Olarte.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Lourdes Dávila Lozano.

Beatriz Finkelstein Z.

Adriana Sánchez Mejorada B.

REALIZACIÓN:

Fernández Cueto Editores, S.A. de C.V.

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

1. Los instintos guía
2. Los periodos sensitivos
3. La educación y los periodos sensitivos
4. Algunos objetivos de acuerdo con los periodos sensitivos

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

I.

LOS INSTINTOS GUÍA

A. Objetivo

Hacer ver la influencia que tienen los instintos guía en la educación.

B. Esquema de apoyo didáctico

Cuadro Núm. 1

C. Desarrollo del tema (50 min)

Instintos guía

1. Introducción
2. Los instintos guía en los seres vivos
3. Los instintos guía en los seres humanos

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (30 min)

La entrevista orientador-alumno

1. Instrucciones de la sesión
2. Instrucciones para el manejo del análisis de situaciones de orientación
3. Lectura y análisis de historietas
4. Trabajo en equipo

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

I. LOS INSTINTOS GUÍA¹

C1. INTRODUCCIÓN

En la formación del ser humano existen dos influencias directas:

- La transmisión genética, por herencia.
- El aprendizaje, por interacción con el medio ambiente exterior.

La relación entre ambas no es una tarea sencilla. Hasta hace unos años estuvo de moda el predominio de la genética sobre los demás factores, pero las últimas investigaciones realizadas en centros especializados de los Estados Unidos, Japón, y Europa, ponen de manifiesto la importancia del aprendizaje dentro del proceso de formación. La metodología pedagógica innovadora confirma los hechos, y esto supone abrir un nuevo campo de esperanzas y perspectivas a las posibilidades que tienen los padres con el apoyo de los maestros, de ayudar a sus hijos a formarse.

La relación entre el ambiente y el aprendizaje y desarrollo de la persona ha sido tratada desde hace miles de años. Por otra parte, la Genética es una ciencia muy reciente. En realidad fue el fraile agustino, G. Mendel, quien entre 1856 y 1865 hizo posible el nacimiento de la genética como ciencia, pero sus hipótesis pasaron desapercibidas hasta 1900, año en que fueron confirmadas por De Vries, Correns y Tschermar, que trabajaron independientemente uno del otro.

Posteriormente, los estudios desarrollados gracias al descubrimiento realizado por el Doctor Avery (1945) sobre el hecho de que el material hereditario está constituido por el ácido desoxirribonucleico (a.d.n.) y más tarde, en el año de 1953, la definición de su estructura por los investigadores Watson y Crick, dieron paso a una nueva etapa en el desarrollo de la genética.

Las recientes investigaciones, sobre la función de los “períodos sensitivos” y los “instintos guía”, representan un importante avance en el campo de la educación. Significa poner en su justa dimensión la influencia de los padres y educadores frente a las teorías de Rousseau y John Dewey, que defendían que en la formación humana “nada procede del exterior sino del interior, es decir, del sentimiento y del instinto” (Rousseau), y que la educación es “una reconstrucción continua de la experiencia en la que los niños resuelven sus problemas que son los proyectos que constantemente se trazan por sí solos” (J. Dewey).

Podemos considerar por lo anteriormente expuesto, que ambas teorías han sido superadas científicamente.

La herencia genética está determinada desde el momento de la concepción. Nada

¹ Tomado de COROMINAS, F., Educación Hoy, cap. II, Ed. Minos, México 1989, págs. 25 ss.

pueden hacer los padres para mejorarla, salvo cuidar que la madre tenga una alimentación balanceada, de otro modo, se deteriora esa información genética, por ejemplo por falta de proteínas. La actuación de padres y educadores, queda reservada al campo educativo.

La influencia genética en la educación de las personas, es importante, pero no determina.

En gemelos uniovulares -es decir, en personas con la misma carga genética- la influencia de ambientes diversos es decisiva en su aprendizaje.

El siguiente cuadro 1 recoge el resultado de estudios realizados sobre la influencia de la genética y del aprendizaje durante los años de desarrollo, en diferentes aspectos.

CUADRO 1

Nivel	Persona	Formación	Influencia	Influencia
1	Destrezas	Adiestrar	78%	22% Aprox.
2	Actividad Intelectual	Instruir	52%	48% Aprox.
3	Actividad Volitiva	Educar	29%	71% Aprox.

“VALORES MEDIOS ESTIMADOS”

C2. LOS INSTINTOS GUÍA EN LOS SERES VIVOS

Las leyes genéticas que rigen el comportamiento de los animales son comunes a los seres irracionales y racionales. Los animales transmiten a sus crías, por medio de genes, la información necesaria para que se desenvuelvan en la vida sin que reciban una enseñanza directa de sus padres.

Si aislamos de sus progenitores a diferentes clases de animales, desde el estado de huevos o larvas, de forma que nunca tengan contacto con aquellos, y los observamos durante su desarrollo, podemos comprobar que:

Las hormigas se organizarán en complicados hormigueros, las abejas construirán perfectos panales para depositar su miel, las arañas, geométricas redes para cazar a sus víctimas. Aún más, los pájaros migratorios recorrerán la tierra por los mismos caminos que sus progenitores, sin que ellos los hayan visto nunca y los peces seguirán

las mismas rutas por los océanos sin que nadie les haya enseñado previamente el camino.

Todos estos conocimientos son transmitidos genéticamente sin necesidad de mediar trato entre los animales de distinta generación. Este tipo de conocimientos innatos son conocidos con el nombre de instintos guía.

Los seres humanos, en nuestra calidad de animales racionales, disponemos también de instintos guía. Son los impulsos primarios que permiten el desarrollo de los conocimientos básicos, y ambos constituyen la base del saber humano.

Los “instintos guía” ordenan las acciones primarias de todos los seres vivos. En los seres humanos, esta información de carácter innato, interviene en el desarrollo de las personas en sus tres facetas:

- Habilidades corporales
- Actividad intelectual
- Y actividad volitiva (de la voluntad).

C1. LOS INSTINTOS GUÍA EN LOS SERES HUMANOS

ADIESTRAR INSTINTOS GUÍA

Los instintos guía primarios son impulsos naturales que buscan desarrollar funciones motrices, como respirar, llorar, mamar, caminar, etc.

Imitar es un instinto muy acusado en la raza humana pero que es básico para el aprendizaje. Desde los primeros meses el niño imita los movimientos de su madre sin un adiestramiento especial.

Al año de vida será capaz de caminar; primero se levantará sobre las dos piernas apoyando sus manos en un objeto y más tarde empezará a andar solo.

El niño no ha recibido instrucciones sobre todos los movimientos que debe realizar para mantener el centro de gravedad de su cuerpo en su lugar exacto respecto a sus pies. Parece sencillo, pero si se lo preguntamos a los científicos que se dedican a construir robots, ellos dirán que se trata de un problema que aún no tienen plenamente resuelto. Sin embargo, el niño tiende a hacerlo sin ningún aprendizaje previo. Sólo pone en marcha su mecanismo de aprendizaje de imitación de un modelo: su madre al caminar. El niño pequeño actúa con frecuencia mediante los reflejos condicionados que ha adquirido.

INSTRUIR INSTINTOS GUÍA

En el campo de la inteligencia, los instintos guía actúan directamente, descubriendo aptitudes de los niños.

A los pocos meses el bebé ya realiza los movimientos necesarios para llamar la

atención, y será capaz de variar su comportamiento en función de la reacción de la madre a sus súplicas: llorar, reír, moverse,... etc.

Un niño de corta edad, ante una orden verbal, sabe perfectamente si tiene que obedecerla inmediatamente o puede retrasarla, porque realmente su madre no le da mucha importancia al mandato. Lo sabe y actúa en consecuencia.

Un niño reacciona ante todo lo que debe de hacer para aprender un idioma, o tres al mismo tiempo, ya que los instintos guía le facilitan el aprendizaje de una forma sorprendente. Si nos proponemos introducir en una computadora todos los datos necesarios para que un ser vivo sea capaz de hablar, desde la conformación de todo el órgano auditivo hasta la definición de las vibraciones de las cuerdas vocales por medio del aire y los movimientos de la lengua dentro de su órbita, y realizamos todas las conexiones cerebrales para el desarrollo completo de la información, nos daremos cuenta de que no basta con una computadora simple para desarrollar un programa completo. Nos encontramos delante de uno de los problemas de mecánica acústica más difíciles de resolver, y esto sin complicarlo con las interconexiones cerebrales.

Los niños resuelven ese problema solos, sin ninguna instrucción. Conocen perfectamente todo lo que tienen que hacer y no necesitan ni clases particulares ni una enseñanza especial. Basta con que convivan con la persona que sepa ese idioma.

EDUCAR INSTINTOS GUÍA

Como se indica en el cuadro en el área de la inteligencia y la voluntad, el aprendizaje tiene más fuerza que la genética, ya que la influencia del ambiente exterior ejerce un dominio evidente. A pesar de todo, los instintos guía siguen siendo importantes en el comportamiento de las personas.

Un niño posee conceptos primarios naturales sobre el orden, la justicia o la sinceridad, y según va creciendo se van manifestando la honradez, la lealtad o el respeto al prójimo, sin necesidad de enseñárselos. Son conceptos elementales que pueden desviarse de sus fines naturales, debido a la fragilidad humana o a las falsas informaciones o influencias negativas recibidas del mundo exterior.

Es útil que los padres conozcan la información genética que sus hijos poseen en todos los campos, ya que esos datos les ayudarán a guiarlos, orientarlos y suministrarles la información necesaria en el momento oportuno.

LOS INSTINTOS GUÍA SON LOS IMPULSOS O ESTIMULOS INTERIORES QUE POSEEN TODAS LAS PERSONAS

D1. INSTRUCCIONES DE LA SESIÓN

Leer las instrucciones generales del trabajo (Instrucciones para el manejo del análisis de situaciones de orientación (A.S.O.) **(5 min.)**).

1. Leer la primera historieta “Un horizonte con borrasca **(3 min.)**).
2. Pasar al trabajo en pequeños grupos y realizar la tarea que se indica después de la historieta. **NOTA: NO LEER LA 2A. HISTORIETA (10 min.)**.
3. Realizar la sesión plenaria, en la que los secretarios leerán los resultados del trabajo en grupos, mientras el profesor los anota sintéticamente en el pizarrón, que estará dividido en dos mitades para escribir las comparaciones de ambas historietas **(10 min.)**.
4. Los participantes leerán la 2a. historieta “Puede amanecer despejado” **(3 min.)**.
5. Pasar al trabajo en pequeños grupos y realizar la tarea que se indica **(10 min.)**.
6. Seguir el procedimiento de la historieta anterior **(10 min.)**.
7. El profesor con la participación del grupo completo, hará un análisis comparativo de la actuación del profesor y los resultados obtenidos con el niño en ambas situaciones **(9 min.)**.

D2. INSTRUCCIONES PARA EL MANEJO DEL ANÁLISIS DE SITUACIONES DE ORIENTACIÓN (A.S.O.) DE LA CONDUCTA A LA ACTITUD¹

DINÁMICA DE LAS SESIONES

1. Esté atento a las indicaciones que dicte el moderador de la sesión.
2. Recibirá un cuadernillo con sus correspondientes preguntas.
3. El cuadernillo es un conjunto de escenas de la vida de una escuela (historietas) representadas gráficamente.

¹ FREIRE, José Benigno, “Instrucciones para el manejo del análisis de situaciones de O.F.” (AP124) Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Navarra, España.

4. Cada título representa una historieta.
5. En la parte inferior derecha de las páginas del cuadernillo encontrará uno de estos símbolos:
 - ⇒ Significa que la historieta continúa en la página siguiente.
 - Significa que finaliza la historieta.
6. Cada historieta es una unidad autónoma: no representa situaciones escolares enlazadas.
7. Lea atentamente el cuadernillo.
8. Intente contestar a las preguntas ateniéndose a los datos que le proporcionan las historietas. RECUERDE: No introduzca ni suponga ningún dato que no se represente en la historieta.
9. El método de análisis de situaciones de orientación es una técnica participativa: se desarrolla en pequeños grupos y en sesión general.
10. En pequeños grupos se discuten las preguntas hasta lograr una respuesta común.
11. Cada grupo elige un portavoz.
12. El portavoz se encarga de exponer en la sesión general las contestaciones del grupo. RECUERDE: En la sesión general sólo habla el portavoz.
13. Constitución de los grupos:
 - A) Entre 6 y 8 personas.
 - B) Ha de estar formado por maestros de los dos sexos.
 - C) Conviene que se encuentren representadas las distintas etapas de la evolución infantil. Es decir, tutores que ejerzan su acción con alumnos de distintas edades.
 - D) En la medida de lo posible los tutores que pertenecen a la misma escuela no deben formar parte del mismo grupo.
14. Al término de la sesión en pequeños grupos se recogerá el cuadernillo.
15. El trabajo en grupos cuenta con tiempo limitado que marca el moderador.
16. Al finalizar este tiempo todos los grupos se reúnen en la sesión general.

17. Procure realizar con prontitud y agilidad el cambio del trabajo en grupos a sesión general.
18. Para unificar la información que facilite y agilice la discusión en grupos se han exagerado los rasgos sobre los que se pretende centrar el interés educativo. Recuerde al analizar que las historietas están caricaturizadas.
19. El moderador es el que fija los objetivos y dirige los diálogos de la sesión general. Facilítele el trabajo. **RECUERDE:** En la sesión general siga el ritmo que marque el moderador.

SOBRE LOS DIBUJOS

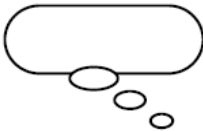
La representación gráfica de los diálogos se llama “Bocadillo”



Tenga en cuenta este esquematismo.



Significa que verbaliza el personaje.



Significa lo que piensa el personaje, pero no lo verbaliza.



Significa que el diálogo continúa, aunque su contenido es accidental en el contexto de la historieta.

No pretenda “interpretar” los dibujos: los hechos significativos para el curso de la historieta se remarcan detalladamente.

TERMINOLOGÍA

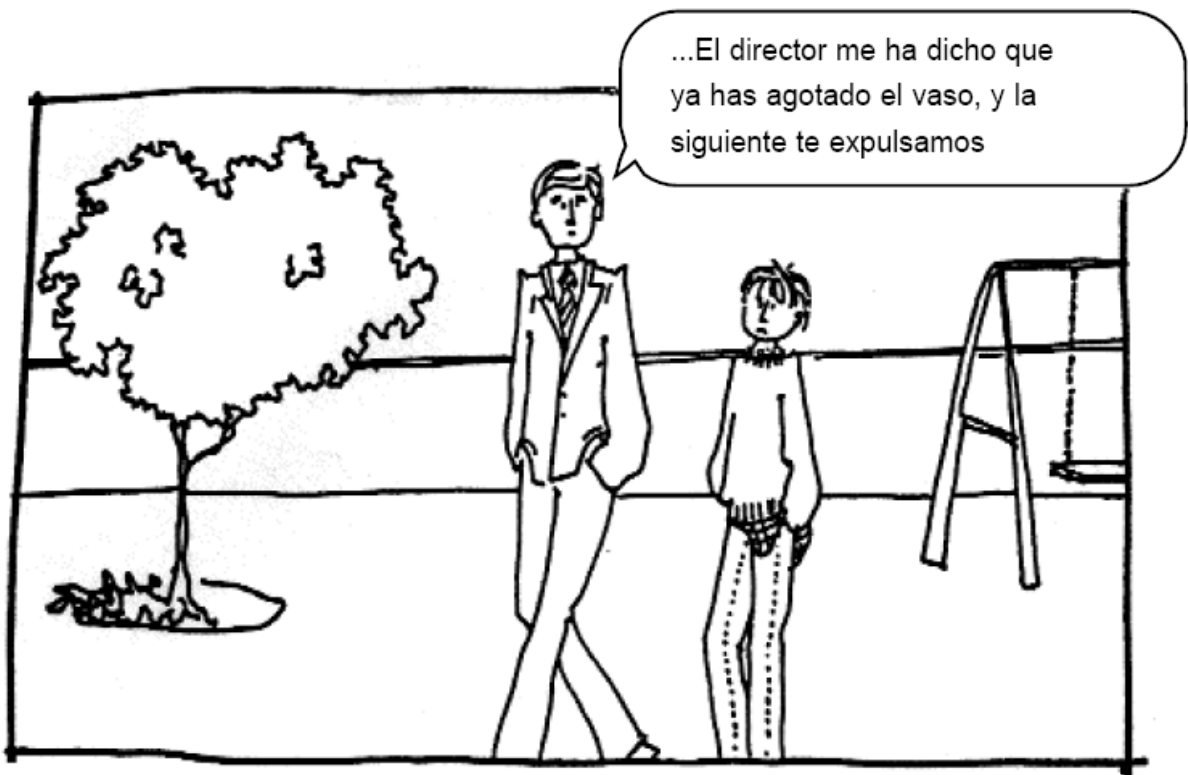
- **CONDUCTA:** Es lo que hacemos, lo que observamos en las personas. Las historietas representan conductas. Por ejemplo: comer una naranja.

- **ACTITUD:** Es el “por qué” actuamos con una determinada conducta. Por ejemplo: el “por qué” comemos una naranja (hambre, capricho, gusto, etc...)
- **SENTIDO DE LA VIDA:** El marco “filosófico” referencial con el que se enfoca la existencia y la formación de los alumnos.
- **CRITERIOS EDUCATIVOS:** Los grandes pilares generales que se desprenden de un determinado sentido de la vida.
- **RECETAS EDUCATIVAS:** Las pequeñas fases educativas consecuencia de ejercitar los criterios educativos en un determinado estilo educativo y en unas determinadas circunstancias. No son homologables, pues su eficacia educativa está condicionada por las circunstancias en las que se ensayan.
- **OPINIÓN:** La intelectualización de los criterios educativos. INCOHERENCIA
- **PERSONAL:** El desfase existente entre las opiniones que se mantienen para educar a los alumnos su actualización en la conducta personal.
- **MINUTOS EDUCATIVOS:** Pequeños cortes de la dinámica de una jornada escolar (ejemplo: el inicio de una clase, el final del recreo, la salida, etc...).
- **HISTORIETA:** Representación gráfica de minutos educativos.
- **SECCIÓN:** Conjunto de historietas: el cuadernillo que se entrega.
- **SESIÓN:** Cada unidad de trabajo en el desarrollo práctico del análisis de situaciones de orientación. Se divide: trabajo en grupos y sesión general.
- **PORTAVOZ:** El encargado de llevar las conclusiones del trabajo en grupo a la sesión general.
- **MODERADOR:** El que dirige la sesión general.

Recuerde: Una conducta es lo que hacemos y una actitud es el “por qué” lo hacemos.

DE LA CONDUCTA A LA ACTITUD

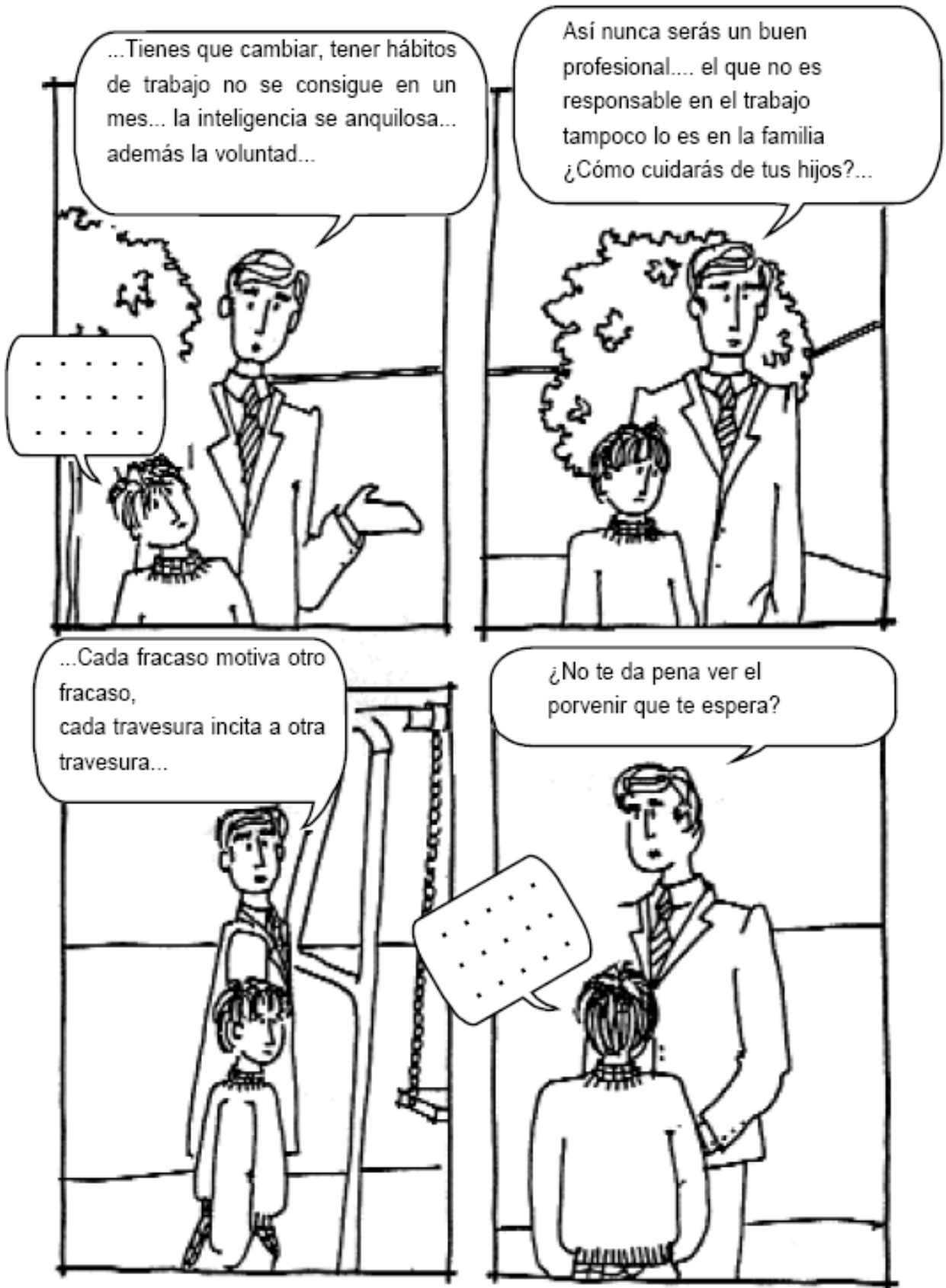
“HORIZONTE CON BORRASCAS”²



²H
N...

de





TRABAJO EN EQUIPO

Los participantes responderán a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué objetivos intenta conseguir el profesor con esta entrevista?
2. ¿Qué aciertos o actitudes positivas tiene el maestro?
3. ¿Qué errores o actitudes negativas tiene este profesor?
4. ¿Cuál crees que sea el efecto o efectos de esta entrevista en el niño?
5. ¿Piensas que logrará sus objetivos? ¿Por qué sí, o por qué no?

“PUEDE AMANECER DESPEJADO”³



³ Historieta original de: FREIRE, José Benigno, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Navarra, España.



...Tu fíjate como te cambiaría la vida: en casa, tus papas contentos; en vez de siete reprobadas, puros "dieces", y por ello tus compañeros dirían.....



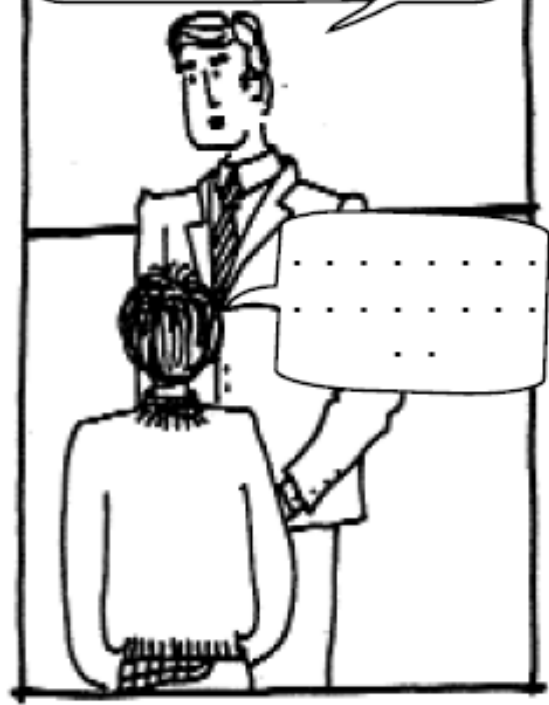
...Dentro de poco serás un buen profesional, un padre de familia....



...Todas tus travesuras te servirán para comprender los defectos de los demás para tener fé en que la gente puede cambiar, mejorar...



....¿No te dan ganas de no perder una vida tan bonita, tan sugestiva?....



TRABAJO EN EQUIPO

Los participantes responderán a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué objetivos espera conseguir el profesor con esta entrevista?
2. Analiza sus actitudes y confróntalas con las del caso anterior.
3. ¿Qué efecto tendrá esta entrevista en el niño?
4. ¿Piensas que logrará sus objetivos?

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

II.

LOS PERIODOS SENSITIVOS

A. Objetivo

- Conocer los periodos naturales en los que el ser humano se encuentra más propenso a adquirir determinadas habilidades y conocimientos.
- Intercambiar experiencias sobre el aprovechamiento de los períodos sensitivos.

B. Esquema de apoyo didáctico

Gráfica indicada en la letra “B” y figura Núm. 1 y cuadros del 1 al 5

C. Desarrollo del tema (50 min)

Los periodos sensitivos

1. Introducción
2. Los periodos sensitivos en los animales
3. Los periodos sensitivos en las personas
4. Orientaciones pedagógicas

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min)

Lectura, análisis y discusión del caso: “Miguel y Rufino”

E. Sesión Plenaria (10 min)

Discusión dirigida por el monitor, con participación de todo el grupo
Conclusiones

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

II. LOS PERIODOS SENSITIVOS¹

C1. INTRODUCCIÓN

En todos los seres vivos existen periodos sensitivos, no voluntarios, en los que el organismo tiende intuitivamente a realizar, una determinada acción. Se habla de periodos porque corresponden a una determinada etapa y se llaman sensitivos porque son independientes de la voluntad.

¿Por qué se estudian los periodos sensitivos dentro de un programa de orientación familiar?

En primer lugar, porque ayudan a conocer a los hijos en una versión dinámica. Por lo tanto, a comprenderlos. Pero sobre todo, y desde el punto de vista del educador, porque permiten orientarlos mejor. Apoyándose en los rasgos dominantes de cada edad - impulsos, intereses y comportamientos- para hacerlos desarrollar en su aspecto positivo. Evitando anacronismos, es decir, el empleo de medidas no adecuadas a las edades correspondientes. Y, por último, para poner en práctica esa “prisa paciente” que viene a traducirse en no descuidar las ocasiones de educar, sin angustiarse por los errores cometidos, ni sentirse los padres, responsables de la totalidad de los errores de sus hijos, teniendo en cuenta que el hombre no acaba nunca de perfeccionarse, por lo tanto, de educarse. Al profesional de la educación -educador, padres- compete orientar al niño desde su nacimiento hasta un momento en que sea capaz de decidir y actuar con un criterio rectamente formado.

C2. LOS PERIODOS SENSITIVOS EN LOS ANIMALES

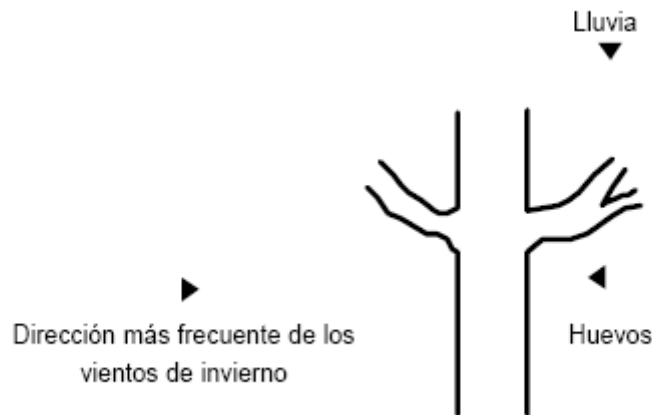
Del conocimiento de los periodos sensitivos en los animales se pueden obtener interesantes consecuencias, válidas para su aplicación a los seres racionales.

Al no tener voluntad, los animales no pueden interferir en sus periodos sensitivos, lo cual hace que éstos se manifiesten en toda su pureza y cumplan con todas las leyes sin excepción.

Los periodos sensitivos son los que van marcando las diferentes tendencias o actividades del comportamiento animal que le guían en su desarrollo para cumplir la función que como ser vivo irracional tiene determinada.

¹ Tomado de COROMINAS, F., Educación Hoy, cap. II, Ed. Minos, México 1989, págs. 37 ss.

FIGURA 1



Algunas mariposas, por instinto, eligen para poner sus huevos la parte baja del tronco de una rama gruesa de un árbol (ver figura 1), con su tronco en dirección contraria a los vientos predominantes de invierno.

La razón es clara, ya que se trata de una zona rígida protegida de la lluvia y del viento y, por lo tanto, la más segura para la supervivencia de las larvas. Además, entre las diferentes clases de árboles del bosque, la mariposa escoge la única apta para su descendencia, ya que de cualquier otro árbol no comerían. No es necesario decir que ella nunca se alimentó de ese árbol, puede no saber qué es la lluvia y no entiende de vientos de invierno, ni de ramas rígidas; pero las cosas funcionan así (Instintos Guía).

Al llegar la primavera nacen las larvas y todo su ser se predispone a llevar a cabo su primer periodo sensitivo:

“UNAS ANSIAS INCONTENIBLES DE VER LUZ”

Este fuerte deseo les impulsa a dirigirse hacia el lugar que más luz tiene, y que coincide con el sitio donde se encuentran las hojas recién nacidas, las más tiernas. Transcurridas unas horas les llega el segundo periodo sensitivo:

“UN HAMBRE DEVORADORA”

En ese momento aprovechando la situación en que se encuentran dan rienda suelta a sus deseos, y si son muchas, convertirán la función en una plaga. Más tarde experimentarán otros periodos sensitivos como son las ganas de fabricar un capullo, el ansia de volar, la atracción por las flores...

A otras especies, los periodos sensitivos les impulsarán a acumular comida para el invierno dentro de una magnífica organización, a construir telares para cazar, perfectos panales para acumular miel, o les impulsará a emprender una ruta migratoria que les

puede hacer recorrer miles de kilómetros volando por los mismos parajes que sus

Antecesoros o miles de millas submarinas por las mismas rutas oceánicas que a sus progenitores, sin necesidad de que nadie les haya enseñado el camino previamente.

¡Realmente, la vida animal está bien planificada!

Los periodos sensitivos de desarrollo son irrepetibles, ya que suceden una sola vez en la vida. Esto significa que si por una razón metereológica, como pueden ser fuertes lluvias o vientos, o por una razón casual, un animal más fuerte o algo se interponen el camino de la acción o molesta su ejecución durante el tiempo previsto, las larvas no alcanzarán las hojas tiernas y experimentarán las ansias de comer cuando aún estén sobre la rama vieja. Al no poder hacerlo se morirán inexorablemente y si al gusano se le pasa el deseo de fabricar el capullo sin realizarlo, porque un agente externo se lo impide, no lo volverá a hacer jamás y su generación terminará en él.

Si en un acto de ciencia-ficción, fuésemos capaces de convertir a los animales en seres humanos, el gusano al sentirse libre podría negarse a cumplir la misión que le corresponde, y además podría, por un acto de su voluntad, llevar a cabo el capullo cuando ya se le ha pasado el momento propicio para hacerlo.

También es cierto que las consecuencias de salirse de los cauces naturales le proporciona resultados diferentes. En este sentido le costará mucho más trabajo fabricar el capullo que antes, es posible que hasta necesite clases particulares, y desde luego nunca le saldrá tan perfecto como a los demás. Siempre se notará que fue hecho a destiempo.

C3. LOS PERIODOS SENSITIVOS EN LAS PERSONAS

LOS PERIODOS SENSITIVOS SON LAPSOS DE TIEMPO QUE PREDISPONEN A UNA ACCION O MOMENTOS OPORTUNOS DE DESARROLLO

Las personas por ser animales racionales tienen también periodos sensitivos de desarrollo, igualmente irrepetibles; pero, manifestándose por unos fenómenos diferenciales específicos que nos liberan de todo tipo de determinismos.

Las personas por ser racionales tienen voluntad. Esto significa que como seres libres y responsables, son capaces de entender y razonar, siendo ésta una diferencia esencial que las distingue del resto de los animales.

Gracias a la voluntad, el hombre es capaz de dominar, si así se lo propone, sus propios periodos sensitivos. Puede negarse a llevar a cabo la acción prevista cuando corresponde y puede también, realizar la misma actividad una vez que el periodo sensitivo correspondiente haya transcurrido.

Llevar a cabo una actividad fuera de su tiempo natural propicio obliga a desarrollar una fuerza de voluntad muy superior, cuesta más trabajo, y además es más difícil alcanzar la misma perfección en los resultados.

Un niño de siete años, en pleno periodo sensitivo para la comprensión matemática simple, puede negarse a aprender matemáticas y, en cambio, a los treinta años querer recuperar el tiempo perdido, la diferencia está en que a los siete años hubiera sido más sencillo y hubiera obtenido mejores resultados, con menor esfuerzo.

Un niño entre uno y cuatro años es capaz de aprender la lengua materna, o más idiomas sin esfuerzo y con la mayor naturalidad, ya que está viviendo su periodo sensitivo de hablar. Cuando todos sus sentidos están predispuestos a llevar a cabo esa función, lo aprenderá sin sentir, como un juego más y con la perfección de un nativo.

Si esa misma persona pierde esa oportunidad, y pretende, a los veinticinco años, aprender un idioma, podrá hacerlo; pero a base de esfuerzo, trabajo y constancia durante un tiempo muy superior al anterior y, generalmente no será capaz de hablarlo a la perfección.

Todas las acciones integradas en la formación de las personas, tienen sus momentos oportunos de desarrollo. Así podemos hablar de periodos sensitivos relacionados con adiestrar, instruir o educar. (Ver cuadro Num. 1)

CUADRO NÚM. 1

EN EL ADIESTRAMIENTO:	la forma de manejar el cuerpo: movimiento motor
EN LA INSTRUCCIÓN:	la adquisición de nuevos conocimientos a través de la inteligencia
EN LA EDUCACIÓN:	el comportamiento interno y externo, el uso de la libertad y de la responsabilidad

PROCESO DEL APRENDIZAJE HUMANO

Los hombres transmiten a sus hijos ciertos conocimientos y hábitos, que aprenden por el afán de imitar y de saber de parte de los niños.

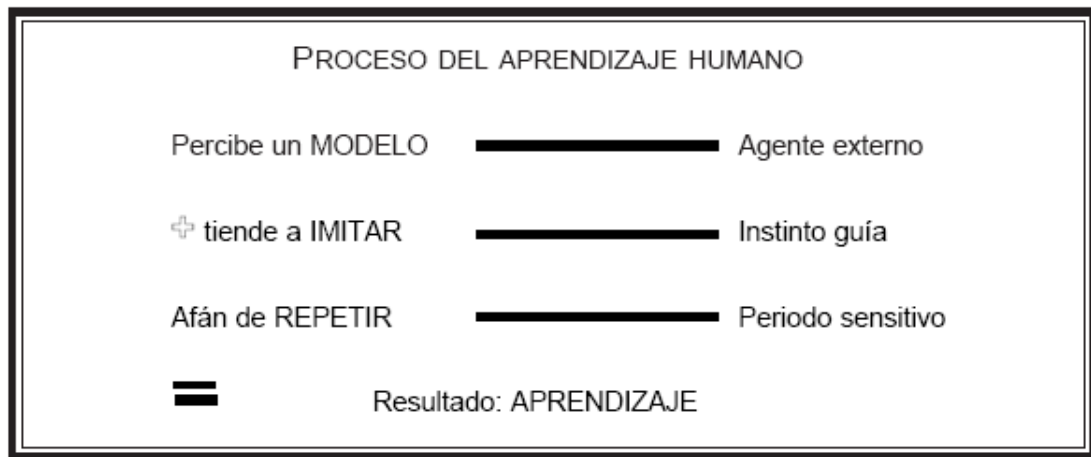
En Pensilvania, Estados Unidos, hay una escuela “para genios”. Algunos de sus alumnos aprenden a tocar el violín a los cuatro años, a hablar cinco idiomas a los cinco. Y la verdad es que no son genios. Cualquier niño normal es capaz de ello porque el hombre es una maravilla; lo que sucede es que en esa escuela cuentan con los medios, los maestros el tiempo y el dinero para llevar a cabo ese tipo de educación. A los niños

se les da una estimulación temprana, se aprovechan los periodos sensitivos y el niño normal da de sí mucho más de lo que se acostumbra esperar de él.

Saber imitar es uno de los instintos guía que primero se manifiestan. Se desarrolla en la primera infancia (de los 30 días a los 30 meses), al principio en forma mecánica hasta que se convierte en hábito. El niño imita según su propio antojo. Esa capacidad de imitar va acompañada de un periodo sensitivo expresado en el impulso de repetir la acción contemplada.

El proceso no se realiza sin un modelo que imitar. De allí la importancia del padre la madre y los maestros como modelos. El esquema del aprendizaje de una persona, durante su desarrollo, queda expuesto en el cuadro Núm. 2.

CUADRO NÚM. 2



A los 6 años el niño posee todas sus neuronas. Las neuronas o células cerebrales, como sabemos son las únicas células del cuerpo que no se regeneran; una vez que mueren no son substituidas. Mueren más células por falta de sueño que de comida. Como el niño de 6 años cuenta con todas sus neuronas tiene gran capacidad para aprender, además de que a esa edad la flexibilidad del sistema nervioso es mayor que cuando crece.

Durante los periodos sensitivos las células cerebrales se acomodan a una determinada acción y son capaces de repetir esa acción de forma natural durante el resto de la vida, siempre que funcione la memoria. Cuando se aprende algo fuera del periodo sensitivo, las células cerebrales se encuentran con cierta rigidez, que le dificulta su adaptación.

EL PERFIL DE INTELIGENCIA Y LOS PERÍODOS SENSITIVOS:

Las personas cuentan con un coeficiente intelectual, y a la vez, con unas aptitudes para áreas determinadas: matemáticas, filosofía, pintura, música, idiomas, comprensión de la realidad social, política, etc. El perfil de la inteligencia se rige en parte por la ecuación expresada en el cuadro Núm. 3.

El talento está relacionado con los instintos guía transmitidos por herencia.

El aprendizaje se lleva a cabo de modo natural, con la cooperación del niño. Un talento musical aislado, puede quedar en potencia si no encuentra el ambiente para su desarrollo. El acto, la acción, es lo que da perfección al ser humano. Por el contrario un niño con un mediano talento heredado para los idiomas o para nadar, si ha contado con un buen aprendizaje en el momento oportuno, mostrará una habilidad superior a la media de su entorno.

Un talento alto con un aprendizaje nulo será como un genio no nacido. El aprendizaje realizado durante el periodo sensitivo correspondiente deja huellas físicas en las células cerebrales.

Para ser artista en alguna de las artes mayores no basta con poseer las disposiciones naturales -los genes apropiados o el talento, además, es necesario convivir con un grupo primario que posea a su vez esos talentos; es decir, que el arte “se respire” en el ambiente, porque el niño aprende por imitación y el entorno social y cultural lo educa... o lo deseduca.

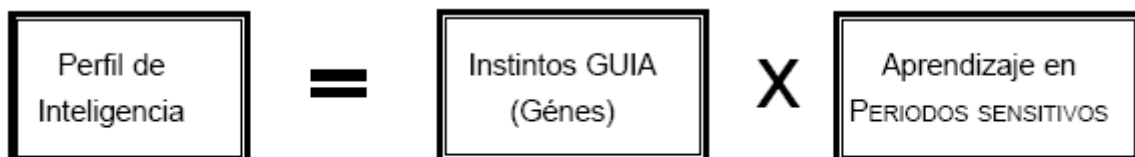
CUADRO NÚM. 3

EL PERFIL DE INTELIGENCIA Y LOS PERÍODOS SENSITIVOS



El perfil de inteligencia de una persona está gráficamente expresado en él.

CUADRO NÚM. 4



Los psiquiatras dicen que el ser humano aprovecha alrededor del 12% de su capacidad intelectual; pero eso no se sabe con exactitud. Lo que se ha observado es que, cuando el proceso enseñanza-aprendizaje se ejerce en la misma dirección que los instintos guía y en coincidencia con los periodos sensitivos, se puede llegar a duplicar y triplicar el rendimiento mental. Ver cuadro 5.

CUADRO NÚM. 5

VALOR APROXIMADO DE LA CAPACIDAD INTELECTUAL				
	Valor 100%	Bajo 80	Medio 100	Alto 120
Capacidad intelectual				
Utilización Natural del intelecto	10%	8	10	12
Utilización de la inteligencia con ayuda del aprendizaje	15% ó 20% aprox.	12	15	18

Deducimos que un niño con baja capacidad intelectual en el área de matemáticas (80 de coeficiente intelectual), con ayuda en el momento oportuno, puede llegar a utilizar un 15% de su capacidad (12) situándose así en una posición de competencia con los primeros de su clase (12) en condiciones normales de aprendizaje.

Aplicando esa ayuda a niños con talento innato alto, siempre estarán en ventaja sobre los demás.

Resulta claro que la capacidad humana de reacción hacia unos determinados estímulos no es infinita, y puesto que somos limitados en todos los campos, será difícil que nuestros alumnos o hijos destaquen a la vez en fútbol, ciclismo, beisbol y natación. Por otra parte sería aconsejable conocer el perfil intelectual del niño para ayudarlo en las áreas en las que se encuentre menos dotado, para establecer un equilibrio. Siempre hay que contar con que el ser humano es libre y puede querer o no querer cooperar. A veces los niños no se dejan ayudar por razones triviales, otras, por problemas que rebasan su capacidad de solución. Ejem: problemas de familia.

Los periodos sensitivos varían de un niño a otro con márgenes estrechos. Las

máximas diferencias dependen de las razas y del clima.

El periodo sensitivo de “caminar” se vive de los 10 a los 15 meses. Todo su cuerpo le pide caminar; pero el niño necesita un modelo. En un jardín de niños de México se vió que un grupo de niños caminaban arrastrando un pie. Acto seguido salía la educadora que caminaba con dificultad, y se vió que ellos imitaban lo que veían. Estudios científicos demuestran que los niños que han sido abandonados en la selva sólo han visto caminar a los animales, terminan entonces desplazándose con cuatro puntos de apoyo. Si por alguna circunstancia un niño no ha aprendido a caminar durante la época propicia para ello, tendrá problemas para hacerlo.

El periodo sensitivo propicio para mantener el equilibrio va de los tres a los cinco años. Ese saber se le grabará en el cerebro y podrá aplicarlo durante el resto de su vida. Si entre los tres y los cinco años no tiene la oportunidad de hacer ningún ejercicio relacionado con el equilibrio, aprender a andar en bicicleta a los doce años constituirá un pequeño problema.

Cuando el niño aprende a hablar, entre uno y cuatro años, puede aprender cualquier idioma de forma natural si convive con alguien que domine el idioma; será capaz de aprender inglés o francés si tiene a quien imitar durante ese periodo. Si durante ese tiempo nadie le habla en otro idioma o él rechaza a la persona que le habla en francés, no lo aprenderá.

C. ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA

A) EL AMBIENTE DE HOY ES DIFERENTE:

El ambiente de la sociedad hace que las circunstancias educativas de hoy no tengan precedentes. Los esquemas usados por nuestros padres pueden ser válidos, pero no suficientes.

EDUCAR HOY ES DIFERENTE

B) LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ESTÁN EN AUGE:

Las últimas investigaciones llevadas a cabo por diferentes universidades sobre Técnicas Pedagógicas Innovadoras, nos hacen ver el futuro con optimismo, al mismo tiempo que tomamos conciencia de la necesidad de formarse.

HOY EXISTEN TECNICAS PEDAGOGICAS INNOVADORAS

C) LOS INSTINTOS GUÍA:

Los conocimientos sobre la transmisión genética en el área de la inteligencia hacen que brindemos con mas facilidad la ayuda que necesitan nuestros hijos para utilizar los instintos guía correctamente.

CONOCER LOS INSTINTOS GUIA AYUDA A EDUCAR MEJOR

D) LOS PERIODOS SENSITIVOS:

Los periodos sensitivos de desarrollo, son fases de la vida durante el crecimiento, propicias para ejercer una determinada función directamente conectada con el desarrollo humano: corporal, intelectual y de la voluntad. El conocimiento de su existencia y de sus características, coloca a los padres en una posición privilegiada respecto a la ayuda que pueden proporcionar a sus hijos.

CONOCER LOS PERIODOS SENSITIVOS FACILITA LA FORMACION

E) LOS NIÑOS NO SON MALOS:

Cuando las personas tienen una buena opinión de sí mismos, procuran comportarse mejor. Los hijos no son malos, pero pueden serlo sus acciones. Es una medida positiva en educación ayudar a los niños a tener un buen concepto de ellos mismos. Esto les da fuerza para luchar por mejorar y llegar a ser lo que deben ser, y para no defraudar a los demás sobre lo que esperan de ellos.

SEREMOS LO QUE PENSAMOS QUE SOMOS

F) PREVENIR HACE MÁS FÁCIL EDUCAR:

En educación “llegar antes es la vía para no ir contra corriente”; esto quiere decir que en educación, es mejor llegar un año antes, que un día después.

ES MEJOR UN AÑO ANTES QUE UN DIA DESPUES

G) DETECTAR LOS “PROBLEMAS” DESDE EL PRINCIPIO AYUDA:

Hoy se conocen los primeros síntomas de la mayor parte de los problemas. Corregirlos cuando empiezan exige menos esfuerzo que cuando se convierten en hábito.

LOS PROBLEMAS SE DEBEN CORREGIR CUANDO SE OBSERVA EL PRIMER SINTOMA

D. TRABAJO EN EQUIPO: LECTURA Y DISCUSIÓN DEL CASO

“ MIGUEL Y RUFINO”

La familia Cisneros tuvo gemelos idénticos, uniovulares, con idéntica carga genética. Ellos son Miguel y Rufino.

A la edad de veintitrés años Miguel es ingeniero con premios en matemáticas, mientras que Rufino es director suplente de una orquesta.

¿Qué sucedió? ¿por qué han tomado caminos profesionales tan diversos?

Simplemente se debió a que los periodos sensitivos de ambos hermanos fueron vividos de manera diferente.

Cuando ambos gemelos estaban en pleno periodo sensitivo para aprender habilidades matemáticas, a los siete años de edad, los padres decidieron que los colocaran en salones diferentes para evitar posibles competencias, y que tuvieran maestros muy diferentes.

Miguel tuvo una maestra, Juliana, que desde el primer día le cayó muy bien, lo hizo pasar al pizarrón a hacer un ejercicio de lo explicado en clase de matemáticas, Miguel lo hizo muy bien y Juliana alabó su tarea delante de todo el grupo.

“Tu trabajo está bien hecho. Te felicito”.

Era la primera vez que alguien alababa su labor delante del grupo, por tanto, su primera ocasión de tener éxito. Miguel se mostró feliz, e inmediatamente Juliana se convirtió en su mejor maestra.

Al llegar a su casa el primer libro que abrió fue el de matemáticas. Cada vez dedicaba

más tiempo a esa asignatura, hacía mejor las tareas y cada vez le gustaba más estudiarla.

Al terminar el curso obtuvo una mención por su empeño en la materia y a lo largo de los estudios no perdió el interés en la ciencia matemática. Y por ese camino llegó a los veintitrés años con el prestigio de un magnífico matemático.

Los dos hermanos eran iguales genéticamente. Si las circunstancias exteriores hubieran sido las mismas pero invertidas, las aficiones de ambos quizás también podrían haberse cambiado. Rufino podría haber sido matemático y Miguel músico. La intervención del ambiente a través del aprendizaje en los periodos sensitivos correspondientes, fue un factor decisivo. Si no se hubiera tratado de hermanos gemelos, el caso podría haber sido el mismo, pero siempre cabría la duda de una diferencia genética.

Un comportamiento anormal o unas calificaciones inferiores a las notas promedio son anuncio de un posible problema. Una visita a la escuela y una conversación con el hijo resulta el método más sencillo para resolverlo.

Las consecuencias que unos padres obtuvieron de este caso quedan expuestas en las cuatro conclusiones que se anotan:

- PRIMERA: Los genes de la descendencia de unos mismos padres tienen muchos factores en común. El “aire de familia” los une a todos.
- SEGUNDA: La mayor parte de las veces son las circunstancias exteriores las que influyen en un cambio de actitud, que al producir agrado o rechazo hacia una persona o una materia, modifican las condiciones del aprendizaje.
- TERCERA: Conocer los periodos sensitivos y el carácter de los hijos ayuda a los padres a prestar un apoyo adecuado de sus hijos.
- CUARTA: Los problemas y los cambios negativos de conducta no surgen de repente. Si se detectan desde el principio, se solucionan con mayor facilidad. Es mejor médico el que previene la enfermedad, que el que la cura.

A Rufino los acontecimientos lo situaron en otra dirección. Su primer día de clases se distrajo con lo que acontecía fuera del salón, la clase era de matemáticas y, cuando el maestro Juan le preguntó, y no supo contestar, recibió una buena regañada.

“Oye Rufino, mereces que te ponga “orejas de burro”. No entiendes lo que acabo de explicar”

Juan aprovechó para dar un escarmiento a la clase y dejó muy mal parado a Rufino

delante de sus compañeros. Rufino se puso colorado y sintió que había hecho el ridículo. Ese día en su casa hubo un libro que Rufino no abrió: el de matemáticas, y los días subsiguientes tampoco. Ese año el maestro lo aprobó por lástima. Al año siguiente intentó estudiar matemáticas, abrió el libro y pensó: “está en chino”, y lo cerró durante un año más.

La historia de su afición por la música fue mas placentera. El periodo sensitivo de la música empieza aproximadamente cuatro meses antes de nacer y dura con una intensidad alta hasta los dos o tres años, siendo esenciales los primeros doce meses de vida.

Miguel tuvo pocas oportunidades de escuchar música y su oído no se acostumbró a ella. Rufino cogió una enfermedad contagiosa, lo separaron de Miguel y lo enviaron a casa de su abuelita Lola. Ella cantaba bien y su nieto disfrutaba oyendo el canto de su abuelita. A Lola le agradaba la música clásica, y siempre que podía sintonizaba la radio cuando cuidaba a Rufino.

Rufino se aficionó a la música clásica y fue fomentando esa afición. A los veintitrés años Rufino comenzó a destacar y a suplir al director de una orquesta cuando éste se ausentaba.

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

III.

LA EDUCACIÓN Y LOS PERIODOS SENSITIVOS (APLICANDO PRÁCTICAS)

A. Objetivo

Comprender la relación entre la educación de las virtudes humanas y los periodos sensitivos

B. Esquema de apoyo didáctico

Cuadros 1, 2 y 3

C. Desarrollo del tema (60 min)

La educación y los periodos sensitivos

1. Introducción
2. El orden
3. La sinceridad
4. La laboriosidad
 - a. El juego
 - b. El estudio
5. La generosidad
6. La responsabilidad

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min)

“Lluvia de ideas” dirigida por el monitor, para que se sugieran distintos modos de poner en práctica las virtudes humanas en los distintos periodos sensitivos.

E. Sesión Plenaria (10 min)

Discusión dirigida por el monitor, con la participación de todo el grupo
Conclusiones

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

III. LA EDUCACIÓN Y LOS PERIODOS SENSITIVOS¹

C1. INTRODUCCIÓN

Es difícil medir hasta donde influye la herencia en la conducta y en el aprovechamiento, y hasta donde llega el aprendizaje; no obstante si se intenta medir con cifras se podría afirmar tentativamente que la influencia del aprendizaje es tres veces superior al de la herencia genética en la capacitación del ser humano salvo algunas excepciones.

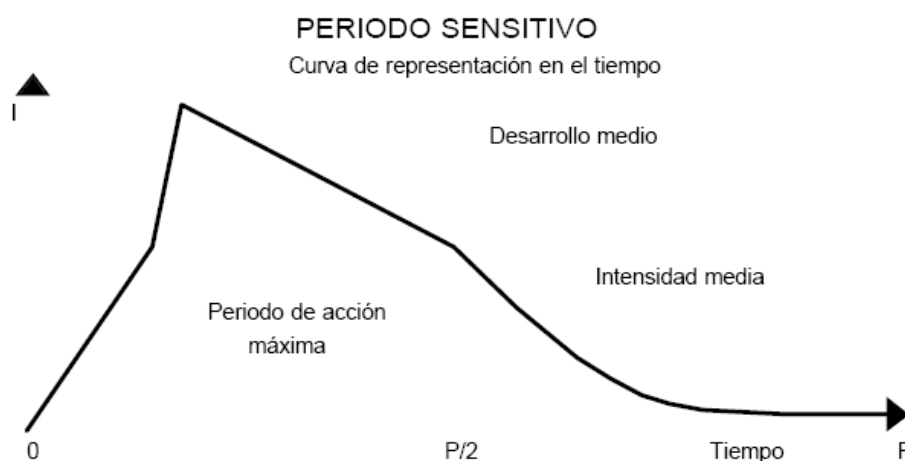
El orientador debe saber que es imposible encasillar al hombre y hablar de porcentajes exactos en temas de calidad.

Por otra parte, es en la educación de la voluntad en donde existen menos referencias o conexiones con los instintos guía y con los periodos sensitivos.

Los periodos sensitivos se dan una sola vez en la vida y desaparecen en la edad adulta, esto es, alrededor de los 20 años. Ahora bien, la persona humana es, la única capaz de negarse a hacer lo que los instintos le dictan; es decir, es capaz de dominarlos. Y también puede llevar a cabo un aprendizaje fuera de su periodo sensitivo natural, por el hecho de ser libre y proponérselo.

La duración de los periodos sensitivos es muy variable y no se adaptan a reglas fijas. Así, el afán de “caminar” puede durar desde meses, hasta más de diez años, por el “gozo de repetir”, pero la intensidad no es constante y suele asemejarse a una campana de Gauss desplazada, con mayor intensidad en la primera parte. (Ver cuadro 1).

CUADRO 1



¹ Tomado de COROMINAS, F., Educar Hoy, CAP. IV, Ed. Minos, México, 1989, págs. 71ss.

El aprendizaje queda reflejado en hábitos que más tarde, si tienden al bien y son queridos por la voluntad, se convertirán en virtudes. De aquí se deduce la conveniencia de orientar periodos sensitivos hacia la adquisición de hábitos positivos durante los primeros años, como medio de cimentar los principios de las virtudes humanas cuando la voluntad y la razón adquieran un mayor protagonismo.

Una vez que el uso de razón se estabiliza, la voluntad puede actuar en los procesos educativos, modificando las intensidades e incluso la curva de desarrollo en el tiempo de los periodos sensitivos. Su acción puede llegar a ser tan importante que consiga anular la existencia de un periodo. Es posible, por lo tanto, que existiendo el periodo y, experimentando el niño el impulso de hacer algo, libremente se niegue a realizarlo. De aquí la importancia de la motivación.

En la etapa comprendida entre los catorce y quince años los adolescentes experimentan una tendencia interior que les impulsa a ayudar a los demás, a querer arreglar el mundo, y a vivir una auténtica justicia social.

Estos sentimientos los pueden llevar a prestar pequeñas ayudas a compañeros necesitados de apoyo en el estudio o en el aspecto moral o, en el otro extremo, a convertirse en revolucionarios.

Las otras posiciones intermedias son también viables, pero si esos mismos adolescentes, entre los doce y catorce años, tienen problemas de drogas, desviaciones sexuales, lo más probable es que el periodo sensitivo que les invita a ayudar a los demás no se dignen aparecer. No hace falta que se nieguen a seguirlo porque ni siquiera han tenido la oportunidad de conocerlo.

Los problemas no suelen llegar de repente. Tienen un periodo de gestación más o menos largo, que los padres con conocimientos educativos pueden detectar sin dificultad y ayudarles a corregirlos.

Respecto a las virtudes: la templanza, el respeto, la amistad y el patriotismo se vivirán con más intensidad coincidiendo con periodos sensitivos propios de los trece a los dieciséis años, mientras que la esperanza, la prudencia, la lealtad y el optimismo se reservan para edades anteriores a los veinte años. A partir de este momento comienza la edad adulta y los periodos sensitivos de desarrollo habrán terminado su misión.

C2. EL ORDEN

Sobre la virtud del orden se ha dicho que se trata de una virtud básica en la que se apoyan todas las demás, y también, que sin orden no hay virtud.

El orden, en su acción directa, nos ayuda a disponer de más tiempo, ser más eficaces, aumentar el rendimiento, y conseguir los objetivos previstos. El orden nos proporciona tranquilidad, confianza y seguridad, nos evita disgustos y contratiempos, y nos ayuda a ser más felices con menos esfuerzo.

Se habla de las personas que son ordenadas, o desordenadas por naturaleza, que nacieron así y poco pueden hacer por ir en contra de sus genes. Para los desordenados, la mesa de trabajo es un montón de papeles en caída natural, los cajones un almacén de cosas varias por archivar, y siempre llegan tarde. Parece que todo lo relacionado con el orden funciona por vasos comunicantes; pero, realmente ¿se nace genéticamente desordenado?

Cuando una persona llega normalmente tarde a sus compromisos y requiere de un esfuerzo de voluntad heroico para ser puntual, lo cual consigue cuando existe un verdadero interés, podemos asegurar, sin miedo a equivocarnos, que esa persona “vivió mal” su periodo sensitivo del orden respecto al aprovechamiento del tiempo. Además se podrá predecir, con gran probabilidad de acierto, que esa persona, no cree en los programas ni en las planificaciones, y que en raras ocasiones ha cumplido alguno de ellos.

El periodo sensitivo del orden se vive con la máxima intensidad entre uno y tres años. Un niño de tres años, por instinto guía, tiene ideas muy claras sobre el orden de las cosas materiales. Sabe perfectamente, sin que nadie se lo haya enseñado previamente que, cada cosa tiene su lugar.

Pero también se ha de tomar en cuenta que el niño de tres años vive el orden “a su modo”, no al modo nuestro.

En estas edades, es fácil conseguir que el propio niño guarde sus juguetes en el mismo lugar o tenga sus objetos ordenados. Para ello, hay que jugar con él repetidas veces a colocar las cosas “en el mismo lugar” y en el “mismo orden”. Cuando llega a aprenderlo, disfruta del “juego del orden”.

El niño también se cree él una “cosa”, un “objeto”, y piensa que tiene también su lugar donde situarse. El lema de “cada cosa en su sitio”, lo aplica a su persona. Si jugamos al escondite, normalmente le gustará esconderse en el mismo lugar, también dormir en la misma cama y sentarse a comer en la misma silla.

Es un proceso que aprende con gran facilidad a esa edad, siempre que se le enseñe de forma metódica y ordenada, y tenga un modelo repetido.

Pero con la misma facilidad con que son capaces de imitar el orden, tienen una facilidad increíble para imitar el desorden. Si se les acostumbra a dejar cada cosa en un lugar diferente, porque eso ven en sus mayores, lo imitan y mejoran con tal rapidez que pueden convertirse, en poco tiempo, en unos “perfectos desordenados”.

Para los niños, orden o desorden, son hábitos buenos o malos, que mantenidos según van creciendo, se convertirán en virtudes o vicios arraigados, que, en ambos casos, vivirán con cierta facilidad, pero no porque “nacieron así”, sino porque en el momento oportuno no tuvieron la ayuda necesaria que hiciera aflorar en su interior una disposición natural al orden que ellos tenían al nacer.

Un niño de corta edad es capaz de disfrutar siendo ordenado. Parece increíble, pero es cierto. Necesita orden y estabilidad en el ambiente que le rodea.

Cuando un niño se acostumbra a tener los juguetes ordenados en el mismo lugar, tenderá a mantener el orden, lo hará como un juego más y encontrará satisfacción en hacerlo. Pero necesitará que sus padres o algunas personas mayores le sirvan de modelo repetidas veces, para poder imitarlos. Se debe tener presente que en esas edades la capacidad de imitar constituye un instinto guía y el ansia de repetir las cosas es un periodo sensitivo.

Para que los hijos puedan desarrollar el hábito del orden, además de enseñárselo, debemos proporcionarles la posibilidad de ser ordenados (2 a 4 años).

En ese sentido conviene que tengan un cajón, a su alcance donde puedan guardar sus cosas. De este modo se les acostumbra a que cada cosa tiene su lugar y siempre el mismo, con lo cual vivir, el orden les resultará relativamente fácil (instinto guía).

El orden debe extenderse a su propia vida de forma rítmica, y esto le ayudará en su desarrollo físico, psíquico y espiritual:

- Orden en los horarios de comida.
- Orden en las horas de sueño.
- Orden en el aseo personal: arreglo, necesidades fisiológicas...
- Orden en sus salidas de paseo, sus tiempos de juego...

Cuando sea posible, conviene respetar el orden en el desarrollo de los niños, ya que les ayudará a que tiendan a ser ordenados después en todos los campos.

Según Arnold Gesell el niño de ocho años tiende a ser desordenado, por ejemplo, a traer los calcetines caídos y a no preocuparse por el arreglo personal; sin embargo, como suelen admirar a sus padres, basados en esa incentivación, se les puede animar a esforzarse por el orden.

C3. LA SINCERIDAD

El periodo sensitivo de la sinceridad se vive entre los tres y los nueve años. De una forma intensa en los tres primeros años, entre tres y seis, y como una consecuencia de la justicia entre los seis y los nueve.

Por instinto guía los niños tienen un concepto claro de la justicia, especialmente respecto a los valores de convivencia familia-amigos, y saben que las personas deben decir la verdad sin necesidad de haber recibido clases especiales sobre ninguno de los dos conceptos.

En la primera fase, viven la sinceridad como una inclinación y, desde los primeros momentos, distinguen entre verdad y mentira; saben que la mentira es algo que no debe decirse.

Al llegar al uso de la razón comienzan a comprender el valor de la verdad y son capaces de esforzarse por vivirla. Así empiezan a desarrollar la sinceridad como virtud.

De este modo se manifiestan al exterior en sus palabras y acciones tal como son interiormente. La sinceridad es así una primera cualidad de la conciencia.

Al comienzo del periodo sensitivo, se puede apreciar la gran sensibilidad que suelen tener los niños al ser engañados y la facilidad con que captan la calidad de la sinceridad de sus padres. En este campo, como en todos, el ejemplo de los padres juega un papel fundamental y pueden aprender tanto a amar la verdad como a preferir la mentira.

Por naturaleza, tienden a ser sinceros, pero cuando no se fomenta esa costumbre, pueden descubrir las grandes ventajas de saber mentir.

Es importante que los niños adquieran el hábito de decir la verdad desde pequeños, que constituirán los cimientos para facilitar su práctica como virtud.

Con el ejemplo a la hora de decir la verdad, los padres, y las personas que conviven con los niños, deben darse cuenta de la importancia de exigirse en este terreno. Si los padres caen en el error de la mentira, es conveniente pasarla por alto, en el caso de que no se hayan enterado, y reconocerla delante de ellos, cuando son descubiertos. El que los hijos comprueben que los padres luchan por ser mejores, y que también a ellos les cuesta trabajo, puede constituir un eficaz ejemplo.

**NO SE TRATA DE DAR UN EJEMPLO PERFECTO
SINO DE ESFORZARSE POR SER MEJORES**

En este sentido es importante conocer la razón por la que un niño miente:

- Fantasía
- Defensa
- Miedo
- Llevar la contra
- Presunción

Falsear la verdad por fantasía es muy normal entre los tres y cinco años y no debe considerarse una mentira.

La mentira, por defensa, es peligrosa, y debe amonestarse con firmeza porque es fácil que termine por convertirse en hábito.

Cuando son mayores, entre los ocho y nueve años, pueden llegar a mentir por soberbia. Ellos se dan cuenta de sus posibilidades, sacan buenas calificaciones y no pueden admitir un fracaso escolar: la culpa fue del profesor.

Otro campo más complicado es la mentira por halagar;

“LE DIGO LO QUE LE GUSTA Y TENDRÉ MENOS PROBLEMAS”.

Cuando los padres analizan las causas que han provocado la mentira, están en mejores condiciones de razonar con ellos y corregirles.

En general, al corregirles, no debe llamarse mentirosos a los niños. En realidad, no son mentirosos, ni desean la mentira. Lo que ha sucedido es que han dicho una mentira. En este caso, resulta negativa la mentira pero no ellos. Es la forma de motivarles positivamente hacia el bien y ayudarles a esforzarse para ser lo que ellos saben realmente que son: sinceros. La mentira fue un accidente que pasó y que no quieren repetir.

PARA INCULCAR LA VIRTUD EN EL NIÑO, SUPONLA EN EL

C4. LA LABORIOSIDAD

El proceso que conduce a saber trabajar tiene su comienzo natural en saber jugar. El niño que ha aprendido a jugar bien, tiene las bases para estudiar y, si las ha desarrollado y ejercido de forma correcta, al llegar a la edad adulta, sabrá trabajar. De aquí la importancia de que los niños aprendan a jugar y a estudiar.

A) EL JUEGO:

La edad del juego tiene su máxima intensidad entre los cuatro y los siete años, aunque desde los dos años son capaces de entretenerse inventando sus propios juegos.

La afición por el juego se basa en cuatro periodos sensitivos primarios:

- El afán de imitar.
- El ansia de repetir.
- La constante actividad.
- La satisfacción de aprender.

Los niños aprenden jugando. Para ellos todo es un juego. Más tarde, aprenderán estudiando y, cuando lleguen a la edad adulta, trabajando.

Así descubrimos que a los niños:

- Les entusiasma aprender cosas nuevas.
- Les produce alegría saber hacer las cosas.
- No se cansan de repetirlas.

Para ellos, todas las actividades son juegos. De esta manera, deben aprender a:

- Utilizar juguetes didácticos.
- Manejar plastilina formando objetos.
- Hacer dibujos, pintar.
- Ayudar en los quehaceres de la casa.
- Ordenar su cuarto (como juego).
- Vestirse.
- Ayudar a su hermano menor.
- Saber jugar con construcciones.

Siempre de acuerdo con su edad deben aprender a jugar. Y a través del juego, se les debe ofrecer la oportunidad de:

- Elegir la actividad que quieran realizar.
- Responsabilizarse a jugar con el mismo juego sin cambiar a los cinco minutos.
- Saber terminar los juegos.
- Aprender a jugar solos y con otros niños
- Aprender a ayudar a los demás.

Como regla general, los juguetes simples, donde el niño puede aportar su imaginación, son mas eficaces que los automáticos, que lo hacen todo.

La edad de oro del aprendizaje suele terminar antes de los doce años. El 80% de los periodos sensitivos transcurren en este tiempo, son los años donde los niños presentan menos problemas cuando se les sabe ayudar en esta edad y nos ocupamos de ellos en la medida necesaria, se evitan la mayor parte de problemas que surgen en los años críticos de la adolescencia.

En el campo de la educación, resulta mucho más efectivo adelantarse a los acontecimientos y preocuparse antes por los hijos, para no tener necesidad de hacerlo después.

EN EDUCACION PREVENIR ES MAS FACIL

B) EL ESTUDIO:

El niño de siete a diecinueve años está predispuesto a estudiar, viviendo periodos sensitivos que le ayudan:

- El afán de aprender.
- La tendencia a la curiosidad.

Saber cosas nuevas le apasiona, descubrir la naturaleza, la vida de las plantas y los animales, son los pasatiempos propios de la edad. Les gusta destacar, sobresalir y son capaces de luchar por ser los mejores. Por otra parte pueden ocasionar reacciones contrarias al estudio las siguientes circunstancias:

- Los problemas familiares,
- Los fracasos escolares sin importancia,
- El ser rechazado por un grupo de amigos,

Cuando un niño de siete a doce años no estudia, se debe pensar que existe un problema y la forma directa de que se recupere es descubrirlo cuanto antes.

Un niño sano, con un ambiente normal en su familia, debe querer estudiar y lo contrario indica que algo está mal. Lo más probable es que la causa sea externa a él, pero en cualquier caso debemos averiguarla. Una vez corregida es posible que la herida tarde en curarse.

Los periodos sensitivos que está viviendo juegan a nuestro favor y en general con amor, motivaciones positivas y paciencia, se puede corregir el problema.

El ser humano está llamado a perfeccionarse mediante el trabajo; ha nacido para trabajar, aunque el trabajo más conveniente dependerá de las condiciones de cada uno.

Hemos visto que jugar, ayudar en casa y estudiar, es el trabajo de los niños. En la edad adolescente, el trabajo puede ser una buena alternativa en tiempo de vacaciones.

El ocio, la indiferencia, el consumismo son males conocidos de la sociedad de hoy que conducen, en no pocas ocasiones, a vicios irreversibles. El descanso no consiste en no hacer nada, sino en cambiar de actividad y, en este sentido, el trabajo y el deporte son dos alternativas.

Acostumbrarse a realizar un trabajo desde chicos ayuda a desarrollar la mayor parte de las virtudes.

C5. LA GENEROSIDAD

El periodo sensitivo de la generosidad se vive entre los siete y los diecinueve años.

La generosidad es una de las virtudes humanas que más acerca a las personas a la felicidad. Se encuentra directamente conectada con el amor y la justicia, y, para ejercerla, debemos ayudarnos de la responsabilidad, la perseverancia y la fortaleza.

Son actos de generosidad: escuchar, agradecer, perdonar, ayudar... Y es garantía de una generosidad bien entendida, la humildad de reconocer que somos administradores

de nuestros bienes, de nuestro saber y de nuestra persona, y que el hecho de dar o darnos a otros, constituye una manifestación de justicia y amor, que hace más felices a los demás y a nosotros mismos.

Entre las muchas definiciones que se han dado de esta virtud, destaca la siguiente: La generosidad es un acto desinteresado de la voluntad, por el cual una persona se esfuerza en dar algo de sí misma con el fin de cubrir una necesidad de otra persona buscando su bien. Es, por lo tanto, un acto libre.

El valor de la generosidad es muy difícil de apreciar, pues depende más del esfuerzo y de los motivos internos de la persona que entrega, que del acto exterior que podemos contemplar. Dar de lo que nos sobra o dar algo que no nos cuesta no supone generosidad.

Dar esperando alguna recompensa, buscando instintivamente que nos vean o el agradecimiento y la amistad de la persona que recibe tampoco significa generosidad.

No es la cantidad que se da lo que mide el valor de la generosidad, sino el esfuerzo realizado por la persona y las intenciones que le han movido a llevarlo a cabo. La mejor época para educar en generosidad está entre los 7 y los 20 años.

Es conveniente explicarles que la generosidad y el servicio a los demás, es un deber de las personas que se gratifica por sí mismo, con la alegría del deber cumplido y con la satisfacción de realizar algo bien hecho.

Además del ejemplo de los padres, una constante que no debe cambiar, hay que proporcionarles distintas oportunidades para darse y enseñarles a buscarlas por sí mismos:

- Ayudar en la casa.
- Cuidar a un hermano.
- Prestar cosas a un amigo.
- Ceder en la elección de un programa de televisión.
- Ayudar a estudiar a un compañero.
- Saber perdonar a los demás.
- Acordarse de dar las gracias.
- Pedir las cosas por favor.

Son, entre otras, formas de reforzar la virtud de la generosidad.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

Por su especial interés se transcriben algunos ejemplos de generosidad vividos por padres e hijos y expuestos por unos padres en una “Escuela de Padres”. (Ver cuadros 2 y 3 en la siguiente pagina)

CUADRO 2

EJEMPLOS DE GENEROSIDAD VIVIDOS POR LOS PADRES
Fomentar la participación en la familia.
Dar tiempo al que lo necesita.
Valorar lo que se tiene.
Acostumbrarse a perdonar y olvidar.
Escuchar a los hijos.
Compartir con los hijos las cosas y procurar que las cuiden.
Enseñar el valor de las cosas y el esfuerzo que supone tenerlas.
Distinguir entre lo necesario, lo conveniente y lo superfluo.

CUADRO 3

EJEMPLOS DE GENEROSIDAD VIVIDOS POR LOS HIJOS
Jugar dando, oportunidad de participar a los demás y dejando jugar.
Fomentar el juego en equipo y no acaparar.
Ayudar en los estudios y en las dificultades a un hermano.
Estar dispuesto a ayudar en casa sin que nos lo pidan.
Saber ser agradecidos.
Saber disculparse.
Poner atención cuando nos hablan.
Saber compartir.

C6. LA RESPONSABILIDAD

La libertad es la capacidad de elegir el bien, pero no es suficiente elegirlo. Además hay que hacerlo, y aquí se encuentra uno de los campos de la responsabilidad; el otro, es el cumplimiento del deber. Cuando tenemos la obligación de hacer algo, el hecho de conocerlo bien, aceptarlo libremente y cumplirlo lo mejor posible, se llama actuar con responsabilidad.

Las virtudes humanas facilitan la responsabilidad. El orden, la constancia, la justicia, la generosidad, la prudencia y la obediencia ayudan a hacer las cosas bien hechas.

El mejor periodo para arraigar la virtud de la responsabilidad es entre los siete y los diecinueve años.

- El amor a la justicia
- La ilusión de ayudar
- El deseo de quedar bien
- El afán de superación

Son disposiciones que cooperan directamente con la necesidad de cumplir con el deber, elegido o asumido. Un alto concepto de la responsabilidad es esencial durante la crisis de la pubertad y facilita un comportamiento positivo en la adolescencia.

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

IV.

ALGUNOS OBJETIVOS DE ACUERDO CON LOS PERIODOS SENSITIVOS

A. Objetivo

- Estudiar los periodos sensitivos plasmados en la práctica
- Aprender a elaborar un proyecto educativo que tome en cuenta objetivos, medios y áreas aplicando lo aprendido anteriormente.

B. Esquema de apoyo didáctico

Gráficas 1, 2 y 3

C. Desarrollo del tema (50 min)

Algunos objetivos de acuerdo con los periodos sensitivos

1. Enseñar a autodominarse
2. Enseñar a querer
3. Enseñar a servir
4. Enseñar a pensar

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min)

Elaborar un proyecto educativo semejante al planteado en la Gráfica 3 (indicado en la letra "B"), tomando en cuenta las edades que se conozcan mejor, o bien abarcándolas todas.

E. Sesión Plenaria (10 min)

Leer y comentar algunos de los proyectos elaborados por los equipos

ETAPAS DE LA EDUCACIÓN

IV. ALGUNOS OBJETIVOS DE ACUERDO CON LOS PERIODOS SENSITIVOS¹

C1. PRIMER OBJETIVO EDUCATIVO: ENSEÑAR A AUTODOMINARSE

PERIODO SENSITIVO: 0 A 6 AÑOS

El niño recién nacido responde a estímulos como la luz, el ruido, el frío, la humedad, el calor corporal, el dolor físico o el alimento.

Cuando el niño se siente seguro, tibio, acogido y alimentado en forma adecuada, en un ambiente no estridente, durante los primeros meses de su vida, se les está regalando lo que será:

EL CIMIENTO DE UNA VIDA EMOCIONALMENTE SANA

Autores como Dix Geheln y Gross hablan de la pobreza o de la deficiencia del instinto en el hombre, afirmando que en comparación con los animales, nuestros instintos se manifiestan notoriamente débiles; sin embargo, en la pobreza del instinto reside precisamente la increíble superioridad humana. Este es el reto que le ha dejado la naturaleza; emprender, desde la base de la herencia y aprovechando los periodos sensitivos -a partir de la libertad-; a construir el propio destino con la ayuda de los padres, más necesaria en los primeros años de la vida.

Aprovechar los periodos sensitivos y potenciar el impulso del instinto equivale a:

MINIMIZAR EL ESFUERZO DEL APRENDIZAJE

El animal está tan definido por el instinto, que no necesita de nadie que le indique lo que puede hacerle daño o lo que le conviene como alimento. En cambio, en el hombre el instinto es solamente un impulso que, con el piloto de la conciencia, logra descubrir cuándo y cómo aprovecharlo -ordenándole- para no permitir que le destruya.

¹ Tomado de ALDRETE DE RAMOS, T., Para educar mejor, Colección Ser Familia, México 1990.

La experiencia demuestra que ni el instinto ni la conciencia -sin la luz de la educación- bastan al hombre para que alcance su plenitud. Por ello es cada vez más urgente el apoyo de la educación, entendida como

**UN PROCESO GRADUAL DE
RESPONSABILIZACION CRECIENTE, FRENTE AL
PROTAGONISMO DE LA PROPIA VIDA, PARA
ALCANZAR LA FELICIDAD.**

Para el niño es una necesidad:

- Hacer las cosas por sí mismo; hacer cada vez más cosas y de modo más perfecto
- Superar obstáculos que considera adecuados a su capacidad
- Hacer lo que piensa que es deber suyo

El autodomínio en esta etapa vital del niño está relacionado con la habilidad motriz que posee, por eso la maduración de sus posibilidades psicomotrices y del lenguaje juegan un importante papel.

El desarrollo normal de un niño depende en parte del desarrollo de su sistema nervioso y más concretamente, del cerebro.

Durante los primeros tres años debe desarrollar destrezas que requieren oportunidades disciplinadas, ordenadas en el tiempo, repetidas, proyectadas dentro de un proceso, integradas en secuencias de dificultad creciente.

Esas habilidades motrices deben de ser impulsadas a tiempo; entre ellas se encuentran;

- El movimiento
- La vista
- El equilibrio
- El lenguaje, etc.

C2. SEGUNDO OBJETIVO EDUCATIVO: ENSEÑAR A QUERER

PERIODO SENSITIVO: 6 A 11 AÑOS

Las dificultades crecientes para conseguir los medios que nos garantizan una vida decorosa han hecho que polaricemos la acción educativa hacia la erudición, más que hacia la búsqueda de la verdad para poder vivir de acuerdo con ella. Buscar para

nuestros hijos los conocimientos que puedan asegurarles la posición más rentable en la vida ha hecho que se descuiden las asignaturas más necesarias para saber vivir; el sentido del amor y de la sexualidad humana, el sentido del dolor, el sentido del trabajo y la fatiga y el sentido de la muerte. Cuando descuidamos estos temas -que no se enseñan en ninguna institución docente- la afectividad se convierte en un tirano que se va llenando de deseos y, en consecuencia, de frustraciones sin sentido.

Educar la afectividad es enseñar a querer, es enseñar a poner “el corazón” en aquello que vale la pena, es enseñar a pensar cordialmente. Al ser primordiales en este periodo sensitivo no excluyen de ninguna manera a los demás, sólo exigen una mayor atención. Durante todo el proceso educativo, estamos enseñando a nuestros hijos a querer, a servir y a pensar; pero cada uno de estos fines necesitan durante un tiempo determinado un apoyo especial.

Enseñar a querer es:

- Enseñar a afrontar positivamente las inevitables contrariedades de la vida;
- Cultivar la finura y la sensibilidad ante la grandeza, la belleza y el arte;
- Dejar que el espíritu se conmueva ante el dolor ajeno, para que la voluntad responda ante las necesidades de los demás;

Es hoy enfermedad progresiva en nuestra sociedad la dureza, la indiferencia, la indolencia, la pasividad y la apatía, que poco a poco degeneran en reprimenda hacia todo lo que contraría y estorba a la propia comodidad.

C3. TERCER OBJETIVO EDUCATIVO: ENSEÑAR A SERVIR

PERIODO SENSITIVO: 11 A 15 AÑOS

Si la etapa anterior tendía fuertemente hacia lo vivencial y lo emotivo, ahora que pretenden los muchachos reafirmar su autonomía, estrenando su intimidad recién descubierta, aparece una segunda edad de la obstinación.

El adolescente detesta los largos discursos y razonamientos

NECESITA RAZONES CONVINCENTES, BREVES Y DISCRETAS

Mover al adolescente hacia una vida de servicio generoso -sobre todo cuando en la etapa anterior no quedó satisfactoriamente cubierto el objetivo educativo de enseñar a

servir- resulta todo un reto. Sin embargo, enseñar a servir es una meta posible.

LA ADOLESCENCIA ES LA EDAD DE LA FANTASÍA Y LOS IDEALES.

El adolescente realiza a través de su fantasía un verdadero sondeo al futuro, examina y experimenta mil posibilidades de examinar sus anhelos, pasa lista a sus amigos y calibra la autenticidad de los valores que le han inculcado los adultos.

Este nuevo periodo sensitivo predispone al adolescente a captar los valores; toda la simbología espiritual, sostenida antes por lo emotivo, reclama ahora sus fundamentos y sus conceptos:

- Los principios éticos tienen que exponer sus razones.
- El cariño reclama la justicia.
- La ciencia y el arte requieren del prestigio de sus exponentes.
- Desprecia la mediocridad, quizá sea esta la principal razón por la que experimenta un secreto desprecio de sí mismo.
- Ama la coherencia y manifiesta su rechazo a los adultos incoherentes volviéndose grotesco y burlón.
- Le preocupa el futuro, la patria y la suerte del mundo.
- Se sueña paladín o libertador, pero si encuentra en torno suyo un ambiente de frivolidad y de capricho, decide pronto abandonar las armas.
- El bien común, la justicia y la paz, si no encuentran un cauce accesible y objetivo, parecerán un proyecto social irrealizable.
- Sólo el poder iluminador de los valores vividos es capaz de moverle hacia una vida de servicio a los demás.

C4. CUARTO OBJETIVO EDUCATIVO: ENSEÑAR A PENSAR

PERIODO SENSITIVO: 15 A 18 AÑOS

Nunca como ahora la concepción de la realidad ha estado tan teñida de relativismo. La conducta humana se ha desvinculado de su fin y el impulso de los actos humanos es para la gran mayoría, el placer y los bienes utilitarios.

Bombardeado de imágenes y exaltados los sentidos hasta la saturación, el hombre de hoy corre el peligro de quedar atrapado por una fuerza que lo aleja de su núcleo vital; lejos de sí mismo, naufraga en la angustia y en el vacío existencial sin encontrar respuesta a las más primitivas interrogantes humanas: ¿Quién soy? ¿A dónde voy? ¿Cómo debo ser? Lo que quiero y debo ser ¿queda actualizado en lo que hago? ¿Lo que quiero coincide con lo que debo ser?

Estas cuestiones, que sólo se plantea el hombre que tiene acceso al silencio interior,

se presentan durante el periodo sensitivo que ocurre alrededor de los 15 años. La conciencia

Exige entonces una segura respuesta a su ansia de encontrar la verdad.

**PRIMERO EL HOMBRE HA DE ENCONTRAR LA
VERDAD SOBRE SU SE MISMO, INDIVIDUAL,
RACIONAL Y LIBRE**

Alcanzar la felicidad no es simplemente cuestión de suerte, salud o riqueza. Conocer la verdad para poder obrar bien, es encontrar el camino que conduce a la plenitud humana, y esto no lo da ni el conocimiento ni la ciencia.

La racionalidad del ser humano es la base de su gran dignidad; pero ser racional y saber usar del raciocinio son dos cosas distintas.

Para enseñar a pensar es necesario:

1. Formar el criterio, para poder contemplar la vida desde la cima de una sana postura, que dé unidad a un conjunto de verdades a diferentes niveles: técnico, científico, artístico, moral y social; dentro del marco de una filosofía que permita al hombre vivir de acuerdo con su dignidad.
2. Educar la capacidad de enjuiciar los grandes sistemas filosóficos, los problemas políticos, económicos y sociales desde una perspectiva moral que permita distinguir entre el error y la verdad, para poder liberarse de las diferentes manipulaciones ideológicas.
3. Enseñar a analizar, a profundizar y a argumentar con razones en aquellas cuestiones vitales en las que se juegan su felicidad.
4. Encauzar la crítica a actuaciones positivas.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

A continuación se exponen tres gráficas¹

¹ Tomadas de ALDRETE, Ma. Teresa, Para educar mejor, Ed. Minos, Colección Ser familia, México 1990.

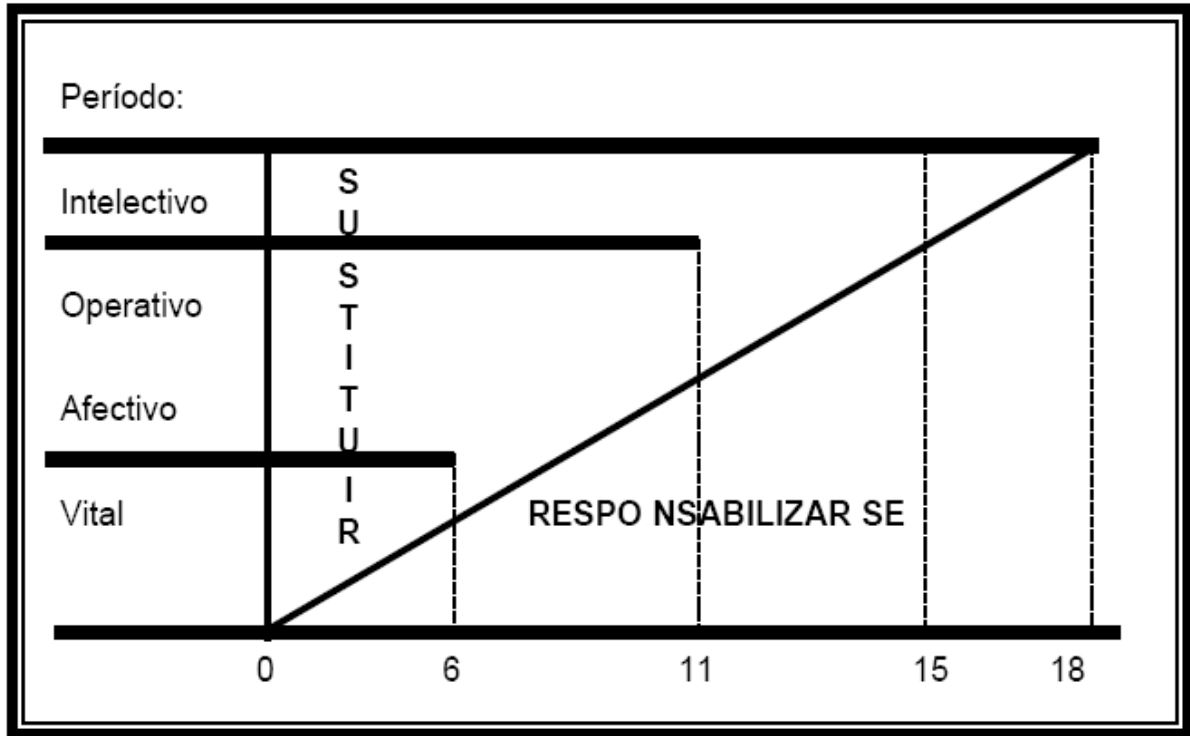
GRÁFICA NÚM. 1

PROYECTO GRADUAL DE RESPONSABILIZACIÓN CRECIENTE				
Período sensitivo	Objetivo educativo a lograr			
Intelectivo	enseñar a pensar			
Operativo	enseñar a servir			
Afectivo	enseñar a querer			
Vital	enseñar a autodisciplinarse			
años 0	6	11	12	18

La estructura de la personalidad se organiza mediante un proceso gradual de responsabilización creciente, en el que cada periodo es la base para el siguiente.

GRÁFICA NÚM. 2

ETAPAS SUCESIVAS DEL DESARROLLO



Las etapas señaladas en la gráfica están relacionadas con los periodos sensitivos, en los que conviene reforzar especialmente aquellos aspectos hacia los que el niño muestra una predisposición natural de aprendizaje.

GRÁFICA NÚM. 3

PROYECTO EDUCATIVO

Edad predominante por periodo sensitivo	Area educativa	Objetivo	Medios	Resultados deseados
15 a 18 años	Educación de la inteligencia	Enseñar a pensar	Crear un ambiente que les permita convivir con la verdad	Postura definida ante la vida coherente con un sistema de valores
11 a 15 años	Educación de la voluntad	Enseñar a servir	Dar motivos congruentes y valiosos que impulsen la voluntad a realizar el bien debido en justicia	Disposición de servicios y preocupación por participar en el bien común
6 a 11 años	Educación del corazón	Enseñar a querer	Ofrecer un ambiente de exigencia y de cariño, de sobriedad y fortaleza	Actitud de comprensión cariñosa hacia los débiles, los pobres o los enfermos
0 a 6 años	Educación de los apetitos vitales	Enseñar a auto-dominarse	Crear una situación ordenada y consecuentemente con oportunidad de crecer en autonomía	Hábitos de orden y disciplina vital